

LA UTILIDAD DE LAS ENCICLOPEDIAS EN LA NUEVA SOCIEDAD DE LA INFORMACION

Agustín Alfaya Rodríguez*

La nueva sociedad del conocimiento

Una de las notas más destacadas de nuestro tiempo es el ascenso y preponderancia de una nueva clase o grupo social: los que P. F. Drucker (1) ha llamado "trabajadores del conocimiento". Durante milenios los campesinos fueron la civilización. En las primeras décadas del siglo XX, los obreros se convirtieron en el grupo laboral más amplio, y mediado el siglo llegaron a ser la fuerza política dominante en todos los países desarrollados. Pero a principios de los años 70, los trabajadores industriales comenzaron a declinar rápidamente; y se calcula que para el año 2010 se habrán reducido a poco más de lo que ahora suponen los agricultores, un 5 ó 10% de la fuerza laboral.

El cambio hacia el conocimiento y la educación como pasaporte para los buenos trabajos y oportunidades significa, sobre todo, una transformación desde una sociedad en la que la empresa era la principal vía de promoción, a otra sociedad en la que aquella es sólo una de las oportunidades disponibles y ya no la única distintiva; lo que representa el cambio hacia la sociedad postempresarial o sociedad de la información (2). Acontecimientos como el ascenso y caída del trabajador industrial durante el siglo XX, o el reciente y espectacular derrumbe de los sistemas comunistas en la Europa del Este, nos muestran una transformación social importante, que nos sitúa en el umbral de una nueva época. De hecho, estamos ya en el siglo XXI, aunque muchos transiten aún por el XX, y unos cuantos por el XIX.

* Licenciado en Ciencias de la Información y en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid. Del Consejo de Dirección de la revista "Zigzag". Autor de numerosos artículos sobre temas de documentación y obras de referencia en las revistas científicas "Educación y Biblioteca" (Madrid); "Educadores" (Madrid); "Nova et Vetera" (Zamora); "Istmo" (México); "Razón Española" (Madrid); "Franciscanum" (Bogotá); "Folia Humanística" (Barcelona); etc. Actualmente prepara una tesis doctoral sobre las enciclopedias en el siglo XX.

Pero esta nueva sociedad que se impone, basada en el conocimiento, produce también una avalancha cotidiana de ideas, opiniones e informaciones frecuentemente fragmentarias, contradictorias o apresuradas, ante las que -en contra del dicho "lo que abunda no daña"- amplios públicos están indefensos, desorientados y, al final, mal informados. Por ello, muchos llevados por un noble afán de promocionarse recurren a colecciones de libros que puedan responder a todas sus necesidades culturales y científicas. Y en su búsqueda de conocimientos claros y fiables, recurren de modo especial al libro de los libros, la enciclopedia, concebida como una suma de conocimientos, un supermercado del saber donde esperan encontrarlo todo.

El mítico mundo de las enciclopedias

La idea de la enciclopedia como reunión de todos los conocimientos viene ya de antiguo y parece que está lejos de consumirse; antes bien, la publicación de enciclopedias, mítico libro entre los libros, aumenta con el paso del tiempo y adquiere más y más prestigio para muchos.

Fue Plutarco quien acuñó el término de "enkiklos paideia" para referirse al círculo del conocimiento universal. Marciano Capella, ya en el siglo V, escribió un libro en el que se resumían los siete saberes; y poco después San Isidoro de Sevilla hizo un auténtico compendio de lo que la humanidad conocía hasta ese momento. En siglos posteriores se sucedieron varios intentos en esta línea. En el siglo XVIII,



en el que el conocimiento sobrepasó ya los límites de la estructura del saber personal, surge la famosa "Enciclopedia" de Diderot y colaboradores. Modernamente, fue sueño de muchos espíritus hacer un libro único, donde se condensase toda la ciencia y la cultura. Tuvieron esta idea, por ejemplo, Goethe, Mallarmé o Papini, quien víctima de un sueño faustiano, pensaba escribir "su" enciclopedia. En España Gabriel Miró antes de 1930 aspiraba a traducir una gran enciclopedia americana (la "Appleton") como meta entonces ideal para contar en castellano con una enciclopedia a la altura de los tiempos, según cuenta Pedro Sáenz Rodríguez en uno de sus libros (3).

Poco a poco la idea enciclopédica fue popularizándose, hasta gozar de la actual excelente salud, apoyada por la extensión de la escolarización y de la enseñanza en sus diversos niveles. Con el desarrollo y las mejoras en el nivel -o más exactamente modo- de vida (4), el libro ha dejado de ser un objeto casi de museo, accesible sólo a unos pocos con formación cultural y medios económicos para convertirse en un bien de consumo más, con la peculiaridad de que conserva el respeto que siempre ha inspirado la letra impresa. Pero más respeto aún infunden las enciclopedias y los diccionarios enciclopédicos, que se han convertido en libros imprescindibles en cualquier biblioteca, privada o pública. Buena prueba de ello son los miles de "enciclopedias" (5) que se han publicado en las diversas lenguas en los últimos 25 años (tan sólo en España, en el período 1980-89, se publicaron más de 1.000 obras de tipo "enciclopédico").

Ahora bien, como en todo, también en el campo de las enciclopedias hay que distinguir. No es lo mismo una enciclopedia anónima que otra responsable. Lo que abunda no son las enciclopedias, sino más bien los diccionarios enciclopédicos, anónimos, de divulgación, muy parecidos unos a otros, frecuentemente con errores y lugares comunes sin fundamento, que suelen poner en evidencia la espontaneidad de la estulticia, tanto en el sentido que Erasmo dio a esta palabra (necedad) como en el que tiene en latín, es decir, irreflexión e imprudencia. Estos diccionarios enciclopédicos son de escasa ayuda para estudiar en profundidad alguna cuestión, hacer buenos trabajos, consultar datos fiables, etc.; por ello en los ambientes académicos son considerados como "obras ligeras capaces para producir o formar únicamente ingenios más superficiales y ligeros todavía" (6).

Por otro lado, las raíces intelectuales del desprestigio generalizado de las enciclopedias en los ambientes universitarios tiene su causa en los intentos de

organizar el saber, tal como quiso hacerlo la Ilustración y luego el positivismo científico -amparados en una extraña "fe en la ciencia y en lo científico"-, con su respectiva base filosófica, y que resultaron del todo insatisfactorios (7). A propósito de esa "fe", el escéptico Bernard Shaw refiriéndose a una famosa enciclopedia inglesa decía que se necesita más fe para creer lo que dice esa enciclopedia que para creer en toda su literalidad la Biblia entera. Esta idea enciclopédica como suma de conocimientos simplemente extensivos tiene sus orígenes en la "razón cuantificadora" que lleva a conocer más cosas, en vez de conocer más lo que las cosas son o de conocer mejor.

Fuentes fiables de información y conocimientos

Ya desde antiguo se ha dicho "saber es poder", en el sentido de que el conocimiento es base indispensable para la acción más eficaz o más correcta. En la nueva sociedad, esa frase tiene aún una mayor adecuación a la presente y compleja realidad. Por ello, obras responsables, fiables, escritas desde las fuentes originales del saber, tienen un interés y utilidad decisivos en una sociedad donde el conocimiento es el verdadero capital y el primer recurso productor de riqueza. Y en especial, ante la exuberancia de informaciones y publicaciones científicas, son valiosísimas las buenas enciclopedias que en síntesis fiables, a modo de artículos o monografías, proporcionan información de la totalidad del saber humano y presentan al tiempo una descripción global de todos los conocimientos existentes acerca de una materia determinada.

En la nueva sociedad de la información, la educación no termina nunca; el aprendizaje es continuo. Ya no puede adquirirse una formación para toda la vida, como algunos hacían hasta ahora. Hay que aprender a aprender, para no perder el ritmo que marcan las nuevas necesidades. La nueva sociedad postindustrial, exige de todos sus miembros, para su mejora profesional, social y cultural, una formación básica y completa de nivel alto más allá de la escuela primaria. Esto supone adquirir una selecta, amplia y, por tanto, costosa biblioteca; o, economizando tiempo, espacio y dinero, también se puede recurrir a buenas enciclopedias responsables, que sean fuentes fiables y asequibles.

Pero en realidad, enciclopedias de nivel universitario, responsables, con artículos que tengan suficiente amplitud para tratar con claridad y profundidad cada una de las cuestiones abordadas, que incluyan bibliografía selecta y lleven la firma del correspondiente especialista, hay muy pocas en el ámbito internacional. Y si tenemos en cuenta que de estas pocas, la mayoría son enciclope-

dias especializadas, es decir, dedicadas a una faceta del saber (Derecho, Matemáticas, Filosofía, Medicina, Teología, etc.), o centradas en una época, país o región (8) determinados, nos encontramos con que las grandes enciclopedias generales del máximo nivel (9) se pueden contar con los dedos de una mano.

Las grandes enciclopedias

A continuación damos algunos datos de las enciclopedias que a nuestro juicio son las más destacadas por su rigor científico y su envergadura cultural:

- **Encyclopedia Britannica.** En lengua inglesa, es la más antigua de las grandes enciclopedias. Su primera edición se realizó en Edimburgo (1768-71), en tres volúmenes. Entre 1768 y 1823 se publicaron las seis primeras ediciones, en las que desde su configuración original como diccionario de ciencias y artes, fue ascendiendo en calidad y amplitud. Superó a las demás enciclopedias en la 9 ed. (1875-89) con 24 vols., y alcanzó su mayor nivel en la 11 ed. (1910-11) con 29 vols., en la que ya es angloamericana y editada en EE. UU. (London-New York). La dirección editorial de la enciclopedia se encuentra en Chicago desde 1943.

La 14 ed. (1929) volvió a los 24 vols. De alto nivel aún, inicia sin embargo una tendencia a la divulgación: artículos firmados con iniciales, bibliografía insuficiente,... (10). Esta ed. se reedita sucesivamente (con numerosos suplementos anuales) hasta que en 1974 se publica la 15 ed., que opta ya decididamente por la divulgación. Se intenta conjugar las funciones de una enciclopedia con las de un diccionario enciclopédico, y así los 30 volúmenes se reparten en: 1 vol. con el plan general de la obra e índices de materias sistemáticas (llamado propaedia); 19 vols. para el cuerpo de la enciclopedia propiamente dicho (llamados macropaedia); y 10 vols. a modo de diccionario enciclopédico (llamado micropaedia), con breves definiciones. En 1985 se publica la 16 ed. de esta *The New Encyclopaedia Britannica*, que con algunas actualizaciones sigue el mismo esquema que la edición de 1974.

Una adaptación francesa de la 15 ed. de la *Britannica* es la *Encyclopaedia Universalis* (París 1974), con el mismo plan en menos volúmenes (1, el organum, de cuestiones generales y síntesis; 3, el thesaurus, mezcla de índices y diccionario; y 16, el corpus). Una muy floja adaptación al castellano de la 16 ed. de la *Britannica* es la *Enciclopedia Hispánica* (Madrid-México 1989) con 18 vols. de 400 págs. cada uno divididos así: 14 vols. forman la macropaedia;

2 vols. la micropedia; 1 vol. la temapedia; y 1 vol. la Datapedia (popurrí de datos a modo de anuario). Esta enciclopedia es de tipo exclusivamente divulgativo, e inferior a su modelo.

- **Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti.** Dirigida por el filósofo Giovanni Gentile (1875-1944), quien llegó a ser ministro de Instrucción Pública durante el fascismo, posee prestigio internacional basado en la erudición de sus artículos y la calidad de sus suplementos. Este prestigio queda oscurecido en los artículos de temas políticos, proclives al fascismo, que constituyen la parte más endeble y coyuntural de esta enciclopedia. Da preferencia a los temas humanísticos. Es una obra original, hecha en general por destacados especialistas y con bibliografía selecta.

Fue publicada por el Istituto della Enciclopedia Italiana, fundado por el industrial Giovanni Treccani (por lo que también se la conoce con el nombre de **Enciclopedia Treccani**). Consta de 40 vols. que se distribuyen así: 35 el cuerpo general (1929-39), y tres suplementos con 5 vols. publicados: el primero en 1938 (un año antes que el tomo final de índices generales), el segundo en 1948-49, con 2 vols.; el tercero en 1961, igualmente con 2 vols. Esta obra fue reeditada en 1949-50, 1955 y 1966. En 1952 y 1966 se hicieron nuevos índices.

- **Gran Enciclopedia Rialp.** También conocida por las iniciales de su nombre completo, GER, es la más reciente de las grandes enciclopedias generales de consulta e investigación. Probablemente es también la enciclopedia internacional de mayor nivel existente en la actualidad (11). Escrita en castellano, su primera edición (Madrid 1971-77) apareció con 24 vols. de 900 págs. cada uno a dos columnas. Ha conocido seis ediciones revisadas: segunda, 1979; tercera, 1981; cuarta, 1984; quinta, 1987; sexta, 1989. Casi al mismo tiempo que la quinta ed., se publicó un extraordinario tomo suplemento, con el que esta obra pasó de 24 a 25 vols.

La GER fue planificada por los profesores A. Millán-Puelles, E. Gutiérrez Ríos, F. Pérez-Embid y J. Ma. Casciaro, que la dividieron en 60 secciones, abarcando todas las áreas del saber y hacer humanos. Al frente de cada sección está uno o más reconocidos especialistas. Por ej., la Sección de Derecho tiene tres Directores: Pedro Lombardía, Javier Hervada y F. Sancho Rebullida. La Sección de Pedagogía, Educación y Enseñanza, uno: V. García Hoz. La Sección de Química, tres: E. Gutiérrez Ríos, R. Pérez Alvarez-Ossorio y M. Gayoso

Andrade. La Sección de Psicología, Psiquiatría y Psicopatología, dos: J. J. López Ibor y J. Ma. Poveda Ariño; etc. Tiene cerca de 20.000 artículos, con selecta y abundante bibliografía crítica, firmados por sus correspondientes autores, generalmente catedráticos de Universidad. No hay artículos anónimos, ni firmados con iniciales. Han colaborado en esta obra 3.000 científicos de 60 países que representan a unas 500 universidades.

Los artículos de esta Enciclopedia, concebidos como monografías científicas, suelen ser síntesis científicas del estado de la cuestión respectiva con suficiente amplitud para tratar el tema en profundidad. Los temas más cortos (como alguna biografía breve o algún lugar geográfico menor) tienen 30 ó 40 líneas; la mayoría de las voces ocupan varias columnas (una columna = 68 líneas). Por ej., **Descubrimientos geográficos** tiene 42 columnas firmadas por F. Pérez-Embid, indiscutible especialista en el tema. La biografía de **Sánchez Albornoz**, 4 columnas firmadas por el conocido polígrafo Pedro Saínz Rodríguez. **Derechos humanos**, 19 col. de los profesores L. Recaséns Siches y L. Legaz Lacambra. El tema **Negritud**, 4 col. del ex-presidente de Senegal, L. Sédar Senghor. El artículo **Ordenadores**, 28 col. de E. Pareja Roldán. Lo referente a **Alemania**, 145 col. de varios colaboradores (Klaus Wagner, Hermann Tüchle, Eva Kienitz, Federico Sopeña, Otto. B. Roegele, etc.).

Ciertamente, como ha destacado Jorge Ibas, por su organización la GER "más que una enciclopedia general es un conjunto de enciclopedias especializadas puestas en orden alfabético. En este sentido es una enciclopedia única y la primera de este género e importancia en lengua castellana" (12). De similar parecer son, entre otros muchos, el norteamericano John E. Keller: "es la mejor enciclopedia en lengua española, y para los estudiosos y público hispanoparlante ampliamente superior a otras enciclopedias en otras lenguas" (13); el italiano Giulio Vismara: "obra de riguroso planteamiento científico, dirigida al público de preparación universitaria, que puede considerarse entre las mejores enciclopedias de carácter internacional, la Gran Enciclopedia Rialp no pretende la simple divulgación, sino que intenta ser un apoyo al estudio y a la investigación" (14); o el filósofo mexicano Agustín Basave: "La GER es una Enciclopedia científica de tipo general, que reúne lo esencial de las enciclopedias especializadas. En habla española la GER supera a las demás por su calidad, por su objetividad, por su actualidad y, sobre todo, por su rigor científico. Es más universal, más abierta que las enciclopedias británica, italiana, americana y soviética. Su equilibrio está mejor logrado" (15).

En cuanto a su reconocimiento internacional, se pueden destacar también declaraciones como la del XVII Congreso de hispanistas franceses afirmando que la GER “es una de las más relevantes realizaciones de su género en Europa” (16); premios como el Internacional Noesis (17) del Ateneo Filosófico de México que se concedió a la GER por sus excelentes artículos de filosofía; o, en fin, recomendaciones como la de la Unesco, para quien la GER “es un instrumento útil, e incluso indispensable en cualquier centro académico, en el ámbito profesional, en el de los medios de comunicación, etc.” (18).

- Otras enciclopedias contemporáneas

Ya hemos dicho más arriba que lo más abundante son los diccionarios enciclopédicos de divulgación, con artículos breves y casi siempre anónimos. En estas obras se presta atención especialmente a temas de historia, geografía, literatura y arte; alguna cosa de ciencias físico-naturales, religión, filosofía, y personajes más populares y relacionados con esas materias. Suelen ser muy pobres en temas de derecho, sociología, filosofía, etnología, medicina, teología, matemáticas, biología y bioquímica, psiquiatría,...

Entre los diccionarios enciclopédicos y otras enciclopedias menores se pueden citar:

En inglés: la *Encyclopedia Americana*, 30 vols., publicada desde 1829. La *The American Peoples Encyclopaedia*, de cuya ed. de 1948 salió la *Groher's Universal Encyclopaedia*, de las que es traducción y adaptación la *Gran Enciclopedia del Mundo*, Bilbao 1961-64, de la casa Durvan (2 ed. 1983, en 22 vols.). Durvan ha reeditado esta enciclopedia en diversas variantes y resúmenes.

En alemán: aparte algunas valiosas enciclopedias especializadas, tienen gran tradición los diccionarios enciclopédicos. Destaca por su carácter de



pionero el **Konversations-Lexibon**, del alemán Friedrich A. Brockhaus, 6 vols., editado por primera vez en Leipzig 1796-1808, de carácter especialmente humanístico con artículos cortos y bien contruidos, que dio origen a una amplia corriente de textos enciclopédicos. También, dentro de este estilo, destacan el **Meyers Grosses Konversations-Lexibon** (46 vols., Hildburgo 1840-52), más dado a informaciones científicas y tecnológicas; y los diccionarios enciclopédicos de la casa Herder (algunos traducidos y adaptados al castellano), como el **Herders Konversations-Lexibon** (5 vols., 1853-57) o entre los últimos el **Der neue Herder** (14 vols., Friburgo 1973-75).

En francés: la **Encyclopédie de la Pléiade** (editada por Gallimard, París 1955 ss.), es una enciclopedia temática con varios vols. de pequeño formato y numerosos colaboradores. Precedente suyo fue la **Encyclopédie française**, editada por el Comité de l'Encyclopédie française (21 vols., París 1935-66), también temática. Dentro de los diccionarios enciclopédicos de divulgación más difundidos están los variados **Larrouse**, que Pierre Larrouse comenzó a editar en 1866. De este diccionario hay versiones y adaptaciones españolas hechas por la editorial Planeta.

En italiano: destacada la **Enciclopedia Italiana**, podemos citar los diccionarios enciclopédicos de las casas Garzanti, Motta, Hoepli y Curzio.

En Portugués: la **Grande Enciclopedia Portuguesa-Brasileira de Cultura** (1935-60) tiene 40 vols. de unas 950 págs. cada uno. Mayor calidad tiene la **Enciclopedia Luso-Brasileira de Cultura**, editada por Verbo (Lisboa 1963-76). Tiene 18 vols. de unas 1.800 columnas (900 págs.) cada uno y un suplemento (1978-80) en 2 vols. de similar extensión a los que componen el resto de la obra. La mayoría de los artículos están firmados por universitarios y llevan bibliografía. Tiene un mayor contenido de temas humanísticos.

En español: ya hemos hecho referencia a la **Gran Enciclopedia Rialp** señalada por muchos como la mejor enciclopedia internacional actualmente existente. Como gran diccionario es excelente la **Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-americana** (70 vols., Madrid 1905-30; apéndice: 10 vols., 1930-33; y numerosos suplementos posteriores), conocido popularmente por el nombre de la casa que lo edita, Espasa. Entre los diccionarios y enciclopedias de divulgación (además de los ya citados anteriormente: Durvan, Herder, Larrouse, etc.) están el **Diccionario Enciclopédico Salvat**, Acta 2000 (publicado por Rialp), los **Sopena**, **Vox** (publicado por Bibliograf), etc.

Al final, como se puede ver, no son muchas las enciclopedias que, apartándose del estricto campo de la divulgación, están hechas desde las fuentes del saber y, portanto, son responsables y fiables también para los expertos. Estas pocas grandes obras generales son un insustituible instrumento de comprensión y de ayuda en nuestra nueva y cambiante sociedad de la información. Desde luego, no se trata de reducir nuestros conocimientos a diccionarios o enciclopedias, compendiando la sabiduría en píldoras con la ingenuidad que definía a los ilustrados; pero sí que estas pocas enciclopedias "nos abren un camino para satisfacer la apetencia intelectual y psicológica en que el desbordamiento de la vida contemporánea nos sitúa y para superar la imposibilidad real de hacer muchas veces nuestra propia síntesis como quisiéramos" (19). Y entre la élite de las enciclopedias, es una buena noticia contar en castellano con una obra como la GER, que responde a las necesidades culturales y científicas que demanda la nueva sociedad postindustrial, basada en la información y el conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) PETER F. DRÜCKER, *Las nuevas realidades*. Barcelona: Edhasa, 1989
- (2) Hace ya unas décadas, autores como DANIEL BELL, *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Madrid: Alianza, 1976; O.M. URI PORAT, *The information economy*, California: Stanford Univ., 1976, mostraron en sus trabajos la aparición de una nueva sociedad en los países más avanzados, que ellos llaman "sociedad de la información", caracterizada fundamentalmente por haber superado la etapa industrial como consecuencia del desarrollo de la información. Cfr. F. ORTIZ, *Sociedad de la Información*. En: GER, t. 25, 2 ed. Madrid, 1989, cols. 986 a 995.
- (3) Concretamente en el prólogo (pág. 24) de P. SAINZ RODRIGUEZ, *Espiritualidad española*, Madrid: Rialp, 1961. Puede verse también al respecto el discurso leído en la fiesta del libro por PEDRO DE NOVO Y CHICARRO. *Perspectiva de una Enciclopedia Nacional*, Madrid: Instituto de España, 1941.
- (4) Cfr. R. YEPES STORK, *Las claves del consumismo*. Madrid: Palabra, 1989, págs. 9 a 28.

- (5) Bien es verdad que muchas de estas "obras enciclopédicas" son la misma enciclopedia o diccionario enciclopédico con distinta encuadernación, o número de volúmenes, o ilustraciones, etc., en las que el texto y su contenido interesan poco, lo que importa es el color, las ilustraciones, la apariencia; y, en general, son obras anónimas, irresponsables, lanzadas al mercado de la avidez de cultura y de saber.

Por otro lado, es chocante que comparado con la gran cantidad de "obras enciclopédicas" que se publican, la bibliografía internacional sobre las enciclopedias sea muy pobre (y en castellano escandalosamente escasa). En este desierto bibliográfico, destaca el excelente estudio de JORGE IPAS, Para una historia de las enciclopedias en el siglo XX. En: Cuadernos de Investigación Histórica, No. 11. Madrid, 1987, págs. 163 a 170. Asimismo puede verse el artículo Enciclopedia, también de JORGE IPAS, con selecto aparato bibliográfico, publicado en el tomo 25, 2a. ed., Madrid, 1989, columnas 625 a 633, de la Gran Enciclopedia Rialp (GER).

Para una visión histórica general de las enciclopedias: R. COLLISON, *Encyclopaedias: their history throughout the ages*, 2a. ed. New York-London: Hafner, 1966 y el art. *Encyclopaedia* de Richard P. McKEON en *Encyclopaedia Britannica*, vol. 8, págs. 363-371, 14 ed. Chicago, 1968.

- (6) Enciclopedia en Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana (Espasa), t, XIX, Barcelona, 1912, pág. 1.166.
- (7) Cfr. CARLOS CARDONA, *Ética del quehacer educativo*, Madrid: Rialp, 1990, págs. 11 a 19.
- (8) Las enciclopedias de carácter nacionalista o regionalista, con el propósito principal de dar a conocer la historia, geografía, arte, literatura, lengua, cultural y tradiciones del terruño correspondiente nacieron en Europa a finales del siglo XIX. En España cobraron auge, sobre todo, a partir de la década 1960-70, publicándose las enciclopedias de Cataluña (aunque en este caso, la Gran Enciclopedia Catalana abarca un temática universal, en catalán; reducida al ámbito catalán, la casa Salvat publicó una enciclopedia en tres volúmenes antes de la guerra civil española), Euskadi (la Enciclopedia del País Vasco se proyectó

en los años 1930-36, aunque no vio la luz a causa de la guerra civil), Valencia, Galicia, Andalucía, Aragón, Asturias, Cantabria, La Rioja.

- (9) Una selección amplia de las enciclopedias generales más destacadas en las distintas lenguas de mayor peso cultural y científico (salvo en portugués puede verse en los trabajos de JORGE IPAS citados en la nota (5).
- (10) CHRISTOPHER H.W. KENT, *Encyclopaedia*. En: *Encyclopaedia Britannica*, vol. 8, 14 ed. Chicago 1968, págs. 374 a 376D.
- (11) Aun siendo una obra que está todavía en sus inicios, la bibliografía sobre la Gran Enciclopedia Rialp es amplia y de calidad; lo que contrasta con la general pobreza bibliográfica sobre las enciclopedias. Una selección de estudios sobre la GER puede encontrarse en la bibliografía del artículo Enciclopedia de la Gran Enciclopedia Rialp, ya citado en la nota (5).
- (12) JORGE IPAS, la GER: Una Gran Enciclopedia de estudio e investigación de ámbito universal, "Sapientia", vol. XLII. Buenos Aires, 1987, págs. 59 a 68.
- (13) JOHN E. KELLER, Gran Enciclopedia Rialp, "Hispania", vol. 60, No. 2, mayo 1977, pág. 388. Keller es catedrático y Director del Departamento de Literaturas española e italiana en la Univ. de Kentucky y Vicepresidente de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese.
- (14) G. VISMARA, Gran Enciclopedia Rialp (GER), "Nuova Rivista Storica", LXII, Milán, 1978, fascicolo III-IV. Vismara es catedrático de Historia del Derecho en la Univ. de Milán.
- (15) A. BASAVE, La importante Enciclopedia Rialp, "Vida Universitaria", No. 1376, agosto 1978, Monterrey (México). Basave es catedrático de Antropología en la Univ. de Monterrey (México).
- (16) Cfr. "Dernières Nouvelles d'Alsace", Estrasburgo 17 mayo 1981.
- (17) El Premio Internacional Noesis lo otorga el Ateneo Filosófico de México a "instituciones cuya labor filosófica se considere excepcionalmente buena". En 1981 fue concedido a la GER.

- (18) Cfr. Selected Publications. En: Unesco Journal of information science, librarianship and archives administration. Vol. IV, no. 3, París (jul.-sept. 1982), pto. 120, pág. 216.
- (19) L. M. ENCISO RECIO, La GER en la historia de las Enciclopedias, "Horizontes", No. 48. Ponce, Puerto Rico, 1981, págs. 137 a 143.

TRABAJOS DE GRADO DE LA ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGIA

IMPORTANCIA DEL CANJE EN EL DESARROLLO DE COLECCIONES EN BIBLIOTECAS ACADEMICAS: ESTUDIO DE CASO DEL CENTRO DE CANJE DE LA BIBLIOTECA CENTRAL DEL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA/Celina Alzate Madrid. Asesores Martha Alicia Pérez, Luz Marina Giraldo, Javier Sánchez. -- Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología, 1991. p. 106 anexos.

El crecimiento continuo de la información mundial en todas las áreas del conocimiento, hace que cada día sea más complicada la tarea de actualizar las colecciones en nuestras Unidades de Información, mucho más si se tiene en cuenta el alto costo de las publicaciones y el bajo presupuesto de los países subdesarrollados para la adquisición de dicho material.

Como consecuencia de lo anterior, es importante disponer de un Centro de Canje organizado que permita establecer contactos y mantener relaciones con instituciones cuya actividad sea similar dentro y fuera del país, y adquirir así una mejor actualización de las colecciones y un alto nivel de productividad.

El presente proyecto se propone demostrar la importancia de organizar un centro de canje para el desarrollo de colecciones de las bibliotecas académicas, tomando como ejemplo el Centro de Canje de la Biblioteca Central del Departamento de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia, mostrando el papel que juega para la adquisición e intercambio del material bibliográfico, que permita incrementar los recursos documentales, tarea que día a día adquiere mayor importancia, ya que uno de los problemas que más afecta a las bibliotecas es el escaso presupuesto asignado.